

¿Por qué alguien querría creer eso?

La improbabilidad del cristianismo

El cristianismo ocupa un lugar distinto en el salón de la religión humana por varias razones. Quizás el propósito principal que lo destaca tan claramente se debe a lo poco probable que haya sido su concepción. Comenzó entre los judíos del siglo primero, que esperaban a un Mesías que se convirtiera en su rey, los liberara del dominio romano y llevara a la nación a una posición dominante en el mundo. Sin embargo, era de su cultura que nació un nuevo mensaje: el Mesías es un rey espiritual que lleva a su pueblo a conquistar enemigos espirituales y a liberarse del dominio espiritual del pecado. En vez de derrotar al imperio romano, el Mesías se dejó morir por las propias manos de él. ¿Por qué alguien querría creer eso?

En esta misma comunidad judía, tal vez no había mayor blasfemia que pudiera pronunciarse contra su religión que la que Dios mismo se hubiera convertido en hombre. Afirmar la fe en tal mensaje, le habría separado al judío de su pueblo y potencialmente habría sido fatal. Aun así, los cristianos proclamaban con audacia que Dios no solo vino a vivir entre ellos, sino que también murió de una muerte tortuosa. ¿Por qué alguien querría creer eso?

Esta misma fe irritaba tanto a los gobernantes en ese tiempo que aquellos que optaron por profesarla a menudo enfrentaban la muerte. La comunidad judía apedreó a quienes afirmaban que era verdad; los romanos a menudo ejecutaban a quienes no participaban en su religión estatal. Durante los primeros 300 años de su existencia, ser cristiano, al afirmar esta “loca historia” de que Dios se hizo hombre, fue asesinado y resucitó de entre los muertos, significaba el vivir muy consciente del hecho de que podría morir de una muerte extremadamente horrible. ¿Por qué alguien querría creer eso?

A pesar de quienes afirman que la religión fue creada para ganar poder, a los primeros cristianos se les enseñó a someterse al gobierno que mataba a sus hermanos (Romanos 13), orar por los líderes que los querían muertos (1 Timoteo 2:2), y a tratar de vivir en paz con todos los hombres, orando incluso por sus propios enemigos (Mateo 5:44). Convertirse en cristiano significaba renunciar a casi cualquier posibilidad de ganar poder. ¿Por qué alguien querría creer eso?

“Las personas en estas comunidades antiguas pensaban que la evidencia de la resurrección era tan poderosa que estaban dispuestas a arriesgar sus vidas por creer lo (casi) imposible.”

Sin embargo, a pesar de toda esta improbabilidad, el cristianismo no solo fue concebido sino que floreció. ¿Cómo es que en el mundo antiguo pudo este “mensaje loco” de un Dios-hombre viniendo a la tierra por la razón principal de ser torturado hasta la muerte, llegar a formarse en primer lugar?

La respuesta está en la resurrección. Lo que realmente distingue al cristianismo del resto de las religiones de la humanidad es que se basa en un evento singular. Establece que la resurrección es verdadera, y demuestra que la religión es verdadera. Si fuera posible contradecir este evento, sería una refutación de la teoría de la conspiración más grande que haya hecho el hombre. Sin embargo, por alguna razón, no importa cuán improbable hubiera sido, las personas en estas comunidades antiguas pensaban que la evidencia de la resurrección era tan poderosa que estaban dispuestas a arriesgar sus vidas por creer lo (casi) imposible.

Hoy, la prueba sigue siendo la misma. La tumba de Jesús quedó vacía, y su cuerpo desapareció; si no fuera así, la religión nunca podría haberse florecido. Si usted no ha considerado realmente la cuestión de esa tumba vacía, tal vez sea hora de que lo haga. Estas personas antiguas (aunque parecían poco probables las afirmaciones) pensaban que la evidencia era lo suficientemente poderosa como para arriesgar sus vidas, aunque las afirmaciones parecían poco probables. Si usted no puede demostrar que estaban equivocados, le conviene aceptar el mismo testimonio que les dio esperanza y propósito a ellos. *(Por un fiel cristiano de raza árabe que desea permanecer anónimo)*

La mentalidad encomiable de Juan el Bautista

“**E**l que tiene la novia es el novio, pero el amigo del novio, que está allí y le oye, se alegra en gran manera con la voz del novio. Y por eso, este gozo mío se ha completado. Es necesario que El crezca, y que yo disminuya” (Juan 3:29-30, LBLA).

Cuando los discípulos de Juan el bautista le preguntaron acerca del hecho de que Jesús bautizaba a más gente que él (Juan 3:26), éste no respondió con envidia. Al contrario, se regocijó al oír la noticia.

Juan habla como si fuera el “padrino” en la boda de Jesús. ¿Qué clase de padrino tiene envidia del novio cuando los invitados le prestan más atención en el día de su boda? El padrino prefiere que su amigo reciba todo el honor porque es su día. Las últimas palabras de Juan registradas en la Biblia revelan con sencillez su actitud humilde y ejemplar: “*Es necesario que El crezca, y que yo disminuya*” (Juan 3:30).

Retos actuales

Una tentación fuerte de la cual se habla poco pero que afecta mucho a los predicadores, y en particular a los jóvenes que dirigen los estudios bíblicos, es el deseo de recibir honor de los miembros de la congregación por sus mensajes. Nos encanta cuando nos dan la mano después y nos alaban,

¿Significa Efesios 2:3 que heredamos el pecado original?

“Éramos por naturaleza hijos de ira”

¿Qué significa la frase en Efesios 2:3 que describe nuestra condición antes de conocer a Cristo así — “*éramos por naturaleza hijos de ira*”?

Algunos citan esta frase para enseñar que heredamos el pecado original y que, por tanto, desde nacimiento, somos por naturaleza depravados totalmente. ¿Significa eso?

La frase “por naturaleza” no necesariamente tiene que ver con algo con que nacemos, sino con algo que llega a ser parte de nosotros por hábito o costumbre. Obviamente es la idea aquí.

En Romanos 2:14 el apóstol Pablo emplea la misma frase para describir como los gentiles, aunque no tenían ley escrita, tenían conciencia, una “*ley escrita en sus corazones*” (v.15), y así tenían al menos ciertos frenos morales. Dice, “*Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos.*”

¿Vemos como Pablo usó la misma frase (en griego y en español)? Dijo que los gentiles “*hacen por naturaleza lo que es de la ley.*”

Ahora bien, si la idea de Efesios 2:3 fuera que por nacimiento el ser humano fuera depravado totalmente, entonces Romanos 2:14 significaría que los gentiles nacieran con una naturaleza dispuesta a obedecer lo que está en la ley. Pero por supuesto, no es la idea. La idea es que los gentiles por hábito y costumbre habían aprendido, al menos en algunos aspectos, la importancia de frenarse moralmente debido a “*la ley escrita en sus corazones*” (v.15). Y así es la idea de Efesios 2:3 — que por el hábito y la costumbre los hombres llegan a ser dominados por el pecado y no por heredarlo.

diciéndonos cosas como: “¿Qué sermón más excelente!” o “¿Tres personas se bautizaron hoy a causa de tus esfuerzos!”

Hora de celebrar

¿En qué deberíamos regocijarnos al ayudar a otros a conocer a Cristo y su palabra? ¿Cuando la gente nos elogia por nuestros esfuerzos? ¿Cuando nos presta más atención? Al contrario, ¿cuando la gente honra y alaba a Jesús y nos ignora a nosotros! “*Es necesario que él crezca, y que [nosotros] disminuya[mos]*”.

Por Brigham Eubanks en
“Devocionales diarios”

Devocionales diarios

Por Jerry Falk, Brigham Eubanks
www.devocionalparahoy.com

Mensajes bíblicos en “YouTube”

Vaya a esta dirección en el Internet - www.youtube.com/c/creced

O, si Ud. pone “*Creced*” en el buscador de YouTube, puede encontrarnos en la lista de resultados.

Llame “Momentito Bíblico”

(855) Hay-Gozo, (855)-429-4696
Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por
Gardner Hall
P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA
Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

Una parábola para las madres

“Por este niño oraba, y el Señor me ha concedido la petición que le hice.” 1 Samuel 1:27

Una madre joven empezó en el camino de la vida. “¿El camino es largo?” ella preguntó.

Su guía sonrió y dijo: “Sí. El camino es largo, y serás una anciana antes de llegar al final, pero el final será mejor que el principio.”

Pero la joven madre estaba feliz, y no creía que nada pudiera ser mejor que aquellos años. Así que jugaba con sus hijos y recogía flores para ellos en el camino. Ella los bañaba en manantiales de agua cristalina. El sol brillaba sobre ellos y la vida era buena. La joven madre dijo: “Nada será más hermoso que esto.”

Entonces llegó la noche y una tormenta, y el camino se oscureció. Sus hijos temblaron de miedo y frío, y la madre se los acercó y los cubrió con sus alas. Los niños dijeron: “Oh mamá, no tenemos miedo ya que estás cerca de nosotros.”

Y la madre dijo: “Esto es mejor que el brillo del sol, porque les he enseñado el coraje a mis hijos.”

Llegó la mañana, y había una montaña por delante, y los niños treparon y se cansaron, y la madre estaba cansada, pero en todo momento les dijo a los niños: “Un poco de paciencia, y pronto llegaremos.” Entonces los niños treparon, y treparon, y cuando llegaron a la cima dijeron: “No podríamos haberlo hecho sin ti, Mamá.”

Y la madre levantó la vista hacia las estrellas al acostarse esa noche y dijo: “Este día ha sido mejor que ayer, porque mis hijos aprendieron fortaleza frente a una tormenta. Ayer les di valor, hoy les di fuerza.”

Al día siguiente llegaron nubes amenazadoras que oscurecieron la tierra: guerra, odio, maldad, y los niños tantearon y tropezaron, y la madre les dijo: “Miren hacia arriba, levanta los ojos hacia la Luz.” Los niños vieron por encima de las nubes una gloria eterna, y los guio y los llevó más allá de la oscuridad.

Esa noche la madre dijo: “Este ha sido el mejor día de todos, porque les he mostrado a mis hijos a Dios.”

Pasaron los días, y las semanas, y los meses, y los años, y la madre envejeció, y estaba pequeña y encorvada. Pero sus hijos eran altos y fuertes, y caminaban con coraje. Cuando el camino era difícil, ayudaron a su madre; y cuando el camino era duro, la levantaron, porque era tan ligera como una pluma. Finalmente llegaron a una montaña, y más allá de la montaña pudieron ver un camino sinuoso y puertas doradas abiertas de par en par.

Y la madre dijo: “He llegado al final de mi viaje, y ahora sé que el final es mejor que el principio, porque mis hijos pueden caminar solos y sus hijos después de ellos.”



Y los niños dijeron: “Siempre caminarás con nosotros, mamá, incluso cuando hayas pasado por las puertas.”

Se pusieron de pie y la observaron mientras ella continuaba sola. Las puertas se cerraron detrás de ella y sus hijos dijeron: “No podemos verla, pero todavía está con nosotros. Una madre como la nuestra es más que un recuerdo. Es una presencia viva.”

*Por Temple Bailey (1889-1953)
~ Escrito para la revista Good Housekeeping en 1933, publicado por David Maxson*

“El vestirse en forma modesta no tiene tanto que ver con el esconder su carne de ojos lascivos, sino con el revelar su dignidad.” (De Facebook)

¿Defender una tradición religiosa?

¡E s difícil defender a una organización o tradición religiosa por más sinceros que sean muchos de sus seguidores! La semana pasada tuve un breve intercambio en Facebook con los miembros de una tradición religiosa que a través de la historia estuvo ligada con varios gobiernos, mayormente en la Europa oriental. Aunque sin duda la tradición ha tenido algunos seguidores muy loables, también ha tenido sus fracasos en la historia, aliándose a veces con gobiernos opresivos.

Mencioné a mis amigos que yo jamás podría representar a una tradición religiosa, como la de ellos, como el camino a Cristo debido a todos los esqueletos en su armario, o sea, fracasos espirituales y políticos a través de la historia.

Al mencionar este hecho a mis amigos ortodoxos, inmediatamente se pusieron a la defensiva. Uno me dijo, “pero ustedes, los evangélicos defendieron la esclavitud y el racismo en su país.” Él pensaba que yo iba a sentirme obligado a defender el sistema evangélico. Pero no me siento obligado a defender ningún sistema, porque no represento ningún sistema como el camino a Dios. Son ellos quienes lo hacen. Es verdad que ha habido muchas barbaridades cometidas en el mundo evangélico. Ninguna tradición, ningún sistema, ninguna alianza, ninguna red de congregaciones es el camino, sino solamente lo es un individuo, Jesucristo. Dijo Él, “*Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí*” (Juan 14:6).

Pero, aunque todos digamos, “Jesús es el único camino”, estamos muy tentados a decir que, aunque Él es el Camino, llegamos a Él a través de esta iglesia, esa tradición o esa filosofía. Y entonces, nos sentimos obligados a defender la iglesia, la tradición o la filosofía que tenemos por tan importante.

A veces así son algunos acerca de lo que piensan ser “la iglesia de Cristo.” A veces se oyen acusaciones como, “¡La Iglesia de Cristo es legalista!” Responden ellos en forma defensiva, “¿qué? ¡No lo es!”

Otros atacan al afirmar, “la Iglesia de Cristo niega la gracia de Dios.” Los que ven la iglesia como una organización se ponen bien enojados y comienzan a refutar a quienes hayan atacado a “su iglesia favorita.”

Pero esta actitud defensiva demuestra un concepto erróneo de lo que es la iglesia de Cristo. Es sencillamente la congregación de todos los individuos salvos. Pero ellos la tienen como una tradición, una red de congregaciones que viene del “Movimiento de Restauración” o algo parecido. Se

identifican espiritualmente con el movimiento y sin darse cuenta ellos, están en lo mismo que mis amigos ortodoxos. En su mente – la tradición, el Movimiento de Restauración, es al menos en parte – el camino a la salvación y tiene que ser defendido a todo costo a pesar de los errores cometidos en él.

El movimiento histórico, llamado el “Movimiento de Restauración” y las redes de congregaciones que han salido de él son indefensibles porque se componen de hombres falibles. Es verdad que en ese movimiento ha habido lo bueno y lo malo, lo loable y lo despreciable. Es verdad que ha habido y hay muchos en “el movimiento” que son arrogantes, farisaicos y poco amorosos. Pero no me siento obligado a defenderlos porque no presento al “Movimiento de Restauración” o algún movimiento histórico que algunos llaman “Iglesia de Cristo” como el camino a la salvación.

Que Dios me ayude a no identificarme espiritualmente con movimientos históricos ni con redes de congregaciones aunque es verdad, por supuesto, que he sido influenciado en parte por ellos. Que predique solamente a Cristo, el único camino a la salvación. Que si otros sienten obligados a defender a redes de congregaciones y movimientos, es su decisión. Yo quiero quedarme con Cristo.

Breve pero potente

* **Definición del sectarismo** - El sectarismo es el ver la iglesia no tanto como individuos salvados por la misericordia de Dios, sino como una red de congregaciones, o sea, una alianza o un conjunto. Una congregación del conjunto tiene que seguir cierta línea definida por sus líderes y si no, ya no se considera iglesia fiel.

* “Un error que te hace humilde es mucho mejor que un logro que te hace arrogante.” *Anónimo.*